

HERMANAS CARMELITAS TERESAS DE SAN JOSÉ

CONVIVENCIA RETIRO 2

“Aquí estoy”



Año 2022 - 2023

El retiro - convivencia propuesto para este año tiene como objetivo apuntalar los **DINAMISMOS** del Proyecto Apostólico Congregacional (PAC): **Cultura Vocacional, Misión Compartida y Formación Permanente**, ahondando de manera especial en “La vocación-misión” de cada ser humano.

Con el tema: “Aquí estoy” daremos un paso más para descubrir cuál es el sentido de nuestra existencia a la luz de la fe, entendiendo que la vida es un don que se recibe para entregarlo a los demás, como lo hizo Jesús nuestro Maestro.

Dispongamos el corazón para escuchar la voz de Dios en este inicio del ciclo escolar y dejemos que el sueño de Dios se haga realidad en nosotros.

Los contenidos que abordaremos son:

- Mi vocación personal. El nombre nuevo recibido por Dios.
- ¿A qué me llama Dios? ¿Cuál es mi misión en la vida?
- Algunos modelos vocacionales.

(Los temas y dinámicas deben ser adaptadas al contexto y realidad de cada lugar, demos paso a las mociones del Espíritu, que sea Él quien conduzca este Retiro convivencia)

Comisión de Pastoral

Motivación

El ser humano es un ser en relación, es un ser social por naturaleza, llega a ser él mismo en la medida en que se define frente al tú. Situado ante ese tú se abre al misterio, se deja llevar por ese diálogo infinito, por ese ir y venir en el que se pierde y se encuentra nuevamente en la orilla de su ser, con una nueva síntesis sobre el sentido de su vida y su misión en el mundo.

Ahora estás por comenzar un nuevo año escolar y estás lleno/a de proyectos, ilusiones y sueños te invito a poner atención a la relación que estableces con los “tus” con minúscula y con el “Tú” con mayúscula, que es Dios mismo.

Abierto y dispuesto para perderte y dejarte encontrar, descubrirás la hondura de tu ser y el sueño de Dios para ti. ¿Estás preparado? Solo hace falta disponer el corazón, hacer silencio para escuchar, atreverse a responder con valentía: “Aquí estoy” y descubrir el nombre nuevo que Dios tiene para ti.

PRIMER MOMENTO

▪ DINÁMICA

Es importante que antes de iniciar la jornada te pongas en contacto con tu ser, que te des un tiempo para escucharte a ti mismo, hazte consciente de tu persona, regálale un tiempo para ello, ponle nombre a lo que pasa dentro de ti ¿cuál es el diálogo que estableces contigo mismo?

Date un tiempo para caminar, respira el aire fresco, busca un lugar, un espacio en el que te sientas cómodo y contesta las siguientes preguntas. Este tiempo es para ti, acógelo, disfrútalo. Una vez que hayas terminado busca a un compañero/a para compartir.

- ¿Cómo estoy? ¿Cómo me siento? ¿Qué me dice mi cuerpo, mis emociones, mis sentimientos, mis pensamientos?
- ¿Cómo vengo después de haber disfrutado de estas vacaciones?
- ¿Qué proyectos, metas o sueños tengo para este nuevo ciclo escolar?

(Colocamos música de fondo y dejamos el tiempo suficiente para este momento. Y si es posible, entregamos una libreta a cada participante para ir haciendo sus anotaciones a la largo del retiro)

▪ ORACIÓN

Después de haber puesto nombre a lo que llevamos dentro, pidamos al santo Espíritu de Dios que nos acompañe y nos serene para entrar en ese diálogo amoroso con el Tú eterno que nos ha **amado** y **llamado** desde toda la eternidad.



Canto: Inúndame Espíritu Santo (Athenas)

❖ Inúndame: <https://www.youtube.com/watch?v=dmM1YZ-hZrY>

*Entra, te abro mi corazón
Lléname con tu amor*

Inúndame, Satúrame

*Ven, Espíritu Santo, ven
Ven, Espíritu Santo, ven*

*Entra, te abro mi corazón
Lléname con tu amor*

*Inúndame, Satúrame
Ven, Espíritu Santo, ven
Ven, Espíritu Santo, ven*

*Inúndame, Satúrame
Ven, Espíritu Santo, ven*

*Inúndame, Satúrame
Ven, Espíritu Santo, ven
Ven, Espíritu Santo, ven
Ven, Espíritu Santo, ven*

Salmo: Quiero percibir tu presencia.

(Oramos pausadamente, cada uno puede leer un párrafo)

Aquí vengo, ante ti, Señor, con todo el tiempo para mí, con todo el tiempo para ti. Quiero percibir tu presencia.

*Sé que estás donde estoy, pero te tengo que buscar.
Sé que estás donde te busco, pero siempre me llevas a otro lugar.*

*Sé que estás en la vida, a mi alrededor, pero me pides ir más allá.
Sé que estás en mi corazón, pero me haces salir hacia los demás.*

Y ésta, tu presencia, me llena de gozo, de alegría y de paz.

Aquí vengo ante ti, Señor, y aquí me quedo, ahora sin prisas, con el tiempo para mí, saboreando tu acción en mi vida, gustando de tu acción en los hermanos.

Señor, me presento ante ti, con todo lo que soy y lo que tengo. Acudo a ti como persona sedienta, necesitada... porque sé que en ti encontraré respuesta.

Aquí estoy ante ti, Señor, con todo el tiempo para mí, con todo el tiempo para ti. Haz lo que quieras de mí. Amén.

SEGUNDO MOMENTO

- **VIDEO:** La historia de una linda taza.

En este segundo momento te invito a hacer silencio, para escuchar a Dios, Él te está **LLAMANDO**. A través del video: “La historia de una linda taza” descubre las formas, los modos en lo que Dios se hace presente en tu vida y te llama.

- ❖ La taza una linda historia (<https://www.youtube.com/watch?v=XDfDA-kBKvE>)

¿Te identificas con la tacita? ¿Qué descubres en este precioso diálogo entre la taza y su creador?

Recreamos nuestra vida (Nuestra propia vocación)

Elaboramos nuestra historia

Vamos a buscar un lugar cómodo en el que podamos reflexionar, realizaremos a la luz de la historia de la taza, una lectura de nuestra historia personal, tratando de identificar en qué momento de nuestra vida nos encontramos, si estamos en proceso o ya estamos terminados y mientras lo hacemos advertimos la voz de Dios, su mirada amorosa sobre nosotros, nuestra propia vocación...



En una hoja, recreamos nuestra propia historia, con todo lo que hemos vivido, con los momentos difíciles y felices, con los momentos de confusión y de luz, con los momentos en los que advertimos la presencia del creador que no nos abandona hasta que vea su obra terminada en cada uno de nosotros.

(Cerramos esta actividad entregando a los participantes una tacita o vasija de barro, para que la decoren o la pinten, con ella expresarán su historia y la acción de Dios en su vida, si no es posible, se entrega masilla para que elaboren su propia vasija)



Pintamos nuestra vida

Al terminar la historia pintamos o decoramos la tacita de barro que se nos ha entregado, expresando lo que hemos descubierto al leer **nuestra vida como obra de Dios**, su llamada, nuestra vocación.

Al regresar al grupo colocamos nuestra *obra de arte* en un lugar visible y compartiremos la experiencia en el tercer momento.

▪ **MI VOCACIÓN PERSONAL**

(La persona que dirige el retiro puede exponer de manera sencilla estas breves ideas sobre la vocación-misión)

Naturaleza de la vocación

Dios llama al hombre desde el principio a **ser su imagen y semejanza** para que de esta manera pueda **entrar en comunión con él**. Por el **bautismo**, lo llama a ser su hijo, gracias a la muerte y resurrección de **Jesucristo** y desde esta misma vocación Dios llama al hombre para que **viva según el Espíritu** en las diversas situaciones: laicado, ministerio ordenado o vida consagrada.

Ciertamente la **vocación es un misterio inescrutable que implica la relación que Dios establece con el hombre como ser único e irrepetible, un misterio percibido y sentido como una llamada que espera una respuesta**.

La vocación envuelve el hombre en su totalidad. Éste recibe un llamado personal del Padre para responder, por Jesucristo y con la fuerza del Espíritu Santo, comprometiéndose en una misión específica, en y desde la Iglesia. En este diálogo “llamado-respuesta” el hombre se encuentra a sí mismo, se realiza como persona y transforma el mundo implantando los valores del Reino.

La vocación, en fin, se puede describir como una llamada permanente de Dios a cada persona y al Pueblo de Dios en su conjunto. Es una **llamada amorosa de carácter vital, que lleva a una respuesta en el cumplimiento de una misión**, en medio de los desafíos de un mundo cambiante **dentro del plan salvífico de Dios**¹

La vocación es pues, un proceso vital de comunicación entre Dios y el hombre que rebasa el significado etimológico del término *vocare* (llamar). Ya que la

¹ Plan Nacional de Pastoral Vocacional, pp. 20-21

estructura básica de la vocación implica no sólo la **llamada**, sino también la **respuesta** y la **misión**.

- **Llamada:** Como iniciativa gratuita y amorosa de Dios que en un proceso dinámico se dirige a todos los hombres. El da a cada uno de ellos, en su situación histórica, una vocación única e irrepetible para desarrollar al máximo sus potencialidades y ser una nueva criatura en Cristo Jesús.
- **Respuesta:** Es la disponibilidad ante Dios que llama, comprometiéndose toda la persona en el seguimiento de Jesús. Es personal, libre, consciente, responsable y dinámica. Parte de una profunda inspiración de fe. Expresamos esta realidad de manera global con el término “opción”. La respuesta se da en el cumplimiento de la misión recibida, en unas condiciones históricas concretas.
- **Misión:** Es la tarea evangelizadora que el Espíritu encomienda a la Iglesia. La misión toma rasgos específicos en cada uno de los convocados en la Iglesia y en las diversas situaciones históricas, siempre en orden a la edificación del Reino de Dios. Es el fin del acontecimiento vocacional. La comunidad es el espacio vital en el cual se desarrolla la vocación-misión.

Cuando nos hacemos conscientes del origen de la vocación, contemplamos con temor reverente, el misterio que nos envuelve, nos sentimos sobrecogidos ante aquella *palabra única e irrepetible* que se nos dirige y expresamos junto con el poeta: *¿Qué tengo yo que mi amistad procuras?* (Lope de Vega), o como los profetas: *¿quién soy yo para ir donde el Faraón?* (Ex. 7,30) *“¡Ay de mí, estoy perdido, porque soy un hombre de labio impuros, y vivo entre gente de labios impuros!”* (Is. 6, 5) *“¡Ah, Señor, ¡Yahvé! Mira que no se expresarme, que soy un muchacho”* (Jr. 1, 6) o como aquella mujer sencilla y pobre de Nazaret: *“¿Cómo será esto?”* (Lc. 1,26). Generalmente la llamada nos “desconcierta” y ante el acontecimiento vocacional, los reflectores se dirigen al hombre en escena: tenerse en poca cosa, falta de credibilidad, de no ser importante, la impureza o el pecado, la falta de destrezas para la misión, la inmadurez y falta de experiencia, la imposibilidad y desconocimiento ante la llamada, etc., y roban nuestra atención, quedando en segundo plano lo verdaderamente sorprendente: **la iniciativa gratuita y amorosa de Dios**.

Esto es lo verdaderamente fundamental y aquello que captaron nuestras Madres Fundadoras Teresa Toda y Teresa Guasch a primera vista y por ello nos invitan al “**gozo**” y “**agradecimiento**”.

- **La vocación es un don de Dios:** *“Conscientes de que nuestra vocación [...] es un **don de Dios**, para nuestra realización en el seguimiento de Jesús y para el servicio de la Iglesia, cuidaremos de ser fieles a ella, de **agradecerla** continuamente al Señor y de vivir **gozosamente** sus exigencias”*. C. 80

De la consciencia del DON, como iniciativa libre y amorosa de Dios, surgen espontáneamente el gozo y la alegría, del que hablan nuestras constituciones (Cf. C. 84).

- **La vocación como un don posee un carácter dinámico.**

La vocación por parte de Dios es iniciativa amorosa y por parte del hombre, respuesta libre y vital, porque implica al hombre entero.

La llamada y la respuesta no se dan de una vez para siempre, porque el hombre está inserto en las coordenadas espacio-temporales y debe recrear la vocación en cada circunstancia para responder con fidelidad. Si bien es verdad que el acontecimiento vocacional abarca la existencia completa del ser humano, la toma de consciencia y la respuesta se produce en una *experiencia* que hemos denominado *fundante*, pero no petrificada o anquilosada en el pasado. La vocación es vital, como la pequeña semilla que para llegar a ser planta con flor y fruto, necesita los nutrientes de la tierra, los rayos del sol y el agua. Por eso dicen nuestras constituciones: *“Dada la naturaleza sobrenatural de la vocación, alimentaremos nuestra respuesta a la llamada en la íntima unión con Dios, en la oración y en la aceptación de las renunciaciones y sacrificios que lleva consigo”* C 81.

O si se prefiere, como un proceso y desarrollo de los valores que integran la vocación, muy en consonancia, con la parábola de los talentos que se han de poner a producir Mt. 25, 14-30.

- **¿A QUÉ ME LLAMA DIOS? ¿CUÁL ES MI MISIÓN EN LA VIDA?**

Ahora que sabes que la llamada es un don de Dios, ha llegado la hora de preguntarte ¿qué es lo que Dios espera de ti? ¿cuál es tu misión en la vida?



Tomo consciencia de mi misión con el siguiente video: *“Mi querido bambú te necesito”*

❖ Mi querido bambú: https://www.youtube.com/watch?v=y26_8dio1Vw

En tónica orante me coloco ante Dios y realizo una oración suplicándole a Dios que me ilumine y descubra cuál es la misión que me confía. Escribo una oración poniendo mi vida en las manos del Señor como el humilde bambú.

(Se deja un breve espacio de silencio con música de fondo para tomar consciencia de la misión que Dios nos confía y se entrega a cada participante una planta de bambú para la oración)

TERCER MOMENTO

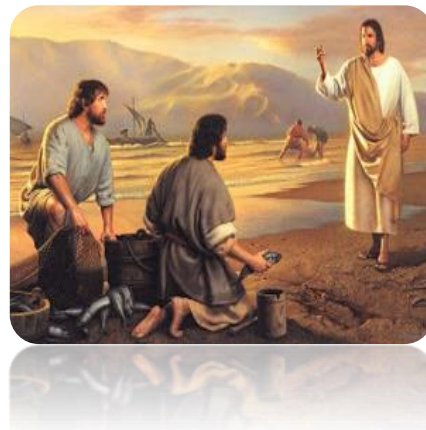
- **UN NOMBRE NUEVO**

Cuando Dios cambiaba el nombre de una persona en el Antiguo Testamento y le daba uno nuevo, generalmente era para establecer una nueva identidad.

Dios cambió el nombre de Abram, que significa "padre enaltecido", por el de "Abraham", que significa "padre de una multitud" (Génesis 17, 5).

Este cambio de nombre tuvo lugar cuando Dios hizo con a Abraham el pacto de la circuncisión. Dios también reafirmó su promesa de darle a Abraham un hijo y una descendencia numerosa.

En el Nuevo Testamento, Jesús cambió el nombre de Simón, que significa "Dios ha escuchado", por el de "Pedro", que significa "piedra", cuando por primera vez lo llamó para que fuera su discípulo (Juan 1, 42).



¿Por qué Dios escoge nuevos nombres para algunas personas? Para hacerles saber que estaban destinadas para una nueva misión en la vida. El nuevo nombre era una manera de revelar el plan divino y también para asegurarles que el plan de Dios se cumpliría en ellos.

¿Cuál es el nuevo nombre que Dios hoy te ha regalado? ¿Cuál es tu misión?

(Entregamos una hoja de papel y marcadores para que escriban la misión que Dios les ha confiado)

Toma una hoja de papel y escribe cuál es la misión que hoy Dios te ha confiado, qué es lo que te pide en este momento concreto de tu vida y colócala junto a tu vasija de barro.

- **AQUÍ ESTOY SEÑOR** (Momento orante)

Nos disponemos para agradecerle a Dios, porque nos ha amado y llamado, dándonos un nombre nuevo y confiándonos misión muy concreta en el mundo.

Lectura del libro del Profeta Jeremías 1, 4-8

"Me llegó una palabra de Yahvé : «Antes de formarte en el seno de tu madre, ya te conocía; antes de que tú nacieras, yo te consagré, y te destiné a ser profeta de las naciones.» Yo exclamé: «Ay, Señor, Yahvé, ¡cómo podría hablar yo, que soy un muchacho!» 7. Y Yahvé me contestó: «No me digas que eres un muchacho. Irás adondequiera que te envíe, y proclamarás todo lo que yo te mande. No les tengas miedo, porque estaré contigo para protegerte - palabra de Yahvé."

Palabra de Dios.

(Dejamos un momento de silencio más prolongado, para que cada participante recoja las llamadas de Dios a lo largo de la jornada. Colocamos música de fondo.)

Damos gracias a Dios

En este momento de manera espontánea al Señor, damos gracias a Dios por todo lo que nos ha regalado a lo largo de la jornada, podemos tomar en nuestras manos los símbolos que hemos realizado y orar desde ellos: vasija, planta bambú, hoja con nuestra misión, etc.

Terminamos realizando el siguiente salmo de manera pausada.

Salmo: Vengo ante ti (A dos coros)

Señor, estoy ante ti, con todo lo que soy y lo que tengo.

Acudo a ti como persona sedienta, necesitada...

porque sé que en ti encontraré respuesta.

Siento que no puedo vivir con la duda todo el tiempo y que se acerca el momento de tomar una decisión.

Deseo ponerme ante ti con un corazón abierto como el de María, con los ojos fijos en ti esperando que me dirijas tu Palabra.

Deseo ponerme ante ti como Abraham, con el corazón lleno de tu esperanza, poniendo mi vida en tus manos.

Deseo ponerme ante ti como Samuel, con los oídos y el corazón dispuestos a escuchar tu voluntad.

Aquí me tienes, Señor, con un deseo profundo de conocer tus designios.

Quisiera tener la seguridad de saber lo que me pides en este momento; quisiera que me hablaras claramente, como a Samuel.

Muchas veces vivo en la eterna duda.

Vivo entre dos fuerzas opuestas que me provocan indecisión y en medio de todo no acabo de ver claro.

Sácame, Señor, de esta confusión en que vivo.

Quiero saber con certeza el camino que tengo que seguir.

Quiero entrar dentro de mí mismo y encontrar la fuerza suficiente para darte una respuesta sin excusas, sin pretextos.

Quiero perder tantos miedos que me impiden ver claro el proyecto de vida que puedes tener sobre mí.

¿Qué quieres de mí, Señor? ¡Respóndeme!

¿Quieres que sea un discípulo tuyo para anunciarte en medio de este mundo?

Señor, ¿qué esperas de mí? ¿por qué yo y no otro? ¿Cómo tener la seguridad de que este es mi camino y no otro?

En medio de este enjambre de dudas quiero que sepas, Señor, que haré lo que me pidas.

Si me quieres para anunciar tu Reino, cuenta conmigo, Señor.

Si necesitas mi colaboración para llevar a todas las personas con las que me encuentre hacia ti, cuenta conmigo, Señor.

Si me llamas a ser testigo tuyo de una forma más radical como consagrado en medio de los hombres, cuenta conmigo, Señor.

Y si estás con deseos de dirigir tu Palabra a mis oídos y a mi corazón, habla, Señor, que tu siervo escucha.

ENVÍO

Hacemos propio este canto con el que nos disponemos a hacer la voluntad de Dios en nuestra vida.



Canto: Antes que te formaras o Alma misionera

❖ Antes que te formaras:

<https://www.youtube.com/watch?v=2UO6AGcVNFo>

<https://www.youtube.com/watch?v=s2YRNLLswVA>

❖ Alma misionera: <https://www.youtube.com/watch?v=2gstmaBm-hE>

<https://www.youtube.com/watch?v=4046UCUljSg>

Que María, la Reina del Carmelo sea nuestro modelo. Nos dirigimos a ella con el “Ave María”.

Dios te salve María...

María Reina del Carmelo

Ruega por nosotros.